

---

## EXPERIENCIAS DE VIDA Y NARRATIVAS ESCOLARES DE LOS JÓVENES DE LA ESCUELA PREPARATORIA

---

PABLO CARBAJAL BENÍTEZ

### RESUMEN:

La ponencia expone los significados y sentidos que tienen los jóvenes de la escuela preparatoria, en tanto se reconoce que viven en un mundo que ha sido configurado por los adultos que se niega a escuchar su voz y sus expresiones de singularidad, como sujetos creadores de su propia historia. De manera general, a través de sus relatos autobiográficos sobre sus experiencias de vida más significativas desde su ingreso a la escuela, desde el nivel preescolar, hasta tercer grado de preparatoria, se presentan algunos hallazgos reveladores sobre las expresiones de vida, entrelazados con la cultura escolar, que pueden interpretarse como singularidades del sujeto, sobreviviendo y recreando su propio mundo juvenil, a partir de enfrentar los obstáculos e imposiciones cotidianas, mediante pensamientos traducidos en lenguajes de lucha, sufrimiento, gozo, emoción, coraje, pasión, enamoramiento, ternura, placer y deseo de ser alguien en la vida. Pensamientos y sentimientos, muchas veces ocultos, pero que se inscriben en lo efímero y la fugacidad de la vida del ser joven.

**PALABRAS CLAVE:** jóvenes, individuación, subjetividad y narrativas escolares.

### LA PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO Y LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Los jóvenes, históricamente han sido vistos como los herederos del mañana y como la generación que tiene la obligación de asumir el mundo que los adultos de una u otra forma les hemos configurado. Recientemente se han hecho diversos trabajos de investigación que buscan conocer las condiciones de vida de los y las jóvenes en tanto es un sector estratégico para el desarrollo de nuestro país. Así, por ejemplo, durante el año 2000, se aplica la primera encuesta sobre juventud y más cercanamente, en 2005 se dan a conocer los

---

resultados preliminares de un segundo cuestionario mejorado en sus preguntas y en las dimensiones de análisis planteadas. De manera que, se parte de la hipótesis general, la cual reconoce que existe un desajuste entre las condiciones estructurales y de oportunidades en la sociedad mexicana, fruto de los acelerados cambios, que produce una diversificación en la condición y los desempeños juveniles, a través del uso combinado de recursos formales e informales. En donde se muestra claramente que los y las jóvenes que estudian en nuestro país ascienden a 49.7% y que quienes no lo hacen son el 50.3% y que el aumento significativo de la deserción o abandono escolar se da a partir de los 15 años, fenómeno que asciende considerablemente conforme avanza la edad. Es decir, cuando ingresan al nivel medio superior o la escuela preparatoria (SEP, 2005:6-10). Del mismo modo, otros trabajos de investigación han puesto de relieve que el nivel medio superior nació con una intención propedéutica limitada, dado que sólo se da oportunidad de estudiar a los egresados de secundaria, dejando fuera a quienes por diversas razones no terminaron la preparatoria y necesitan mecanismos flexibles en tiempo, horario, currículum y plan de estudios. Estos datos cuantitativos al ser interpretados y dimensionados, nos dan idea de la profundidad y urgencia con que se debiera atender a las necesidades e intereses de los propios jóvenes. Desde esta perspectiva, nos parece fundamental dar la voz a los mismos jóvenes y atender los procesos de individuación que ellos mismos construyen de sí mismos desde sus experiencias y/o trayectorias escolares con los otros. Si atendemos a lo que Alain Touraine (2002), nos dice cuando advierte de que el punto de partida para recuperar el sujeto es la relación consigo mismo, porque es el punto de partida para relacionarse con los demás; entonces, es necesario focalizar nuestra búsqueda a los “deseos de singularidad”, al deseo de hacer de su vida una historia personal. Esto implica, incursionar en la dimensión intersubjetiva de los jóvenes, a las formas en que se conciben, interpretan, imaginan y describen su mundo de vida, mediante su propio lenguaje (Velázquez, 2007: 198). El supuesto es que para entender a los jóvenes es necesario recuperarlos como coautores de la historia de su propia vida [...] Así, para saber quién son, cada

---

uno de ellos debe responder a la pregunta: ¿ee qué historia o historias formo parte? De ahí, que nosotros nos preguntemos: ¿quiénes son y cómo son los jóvenes?, ¿qué quieren ser?, ¿qué significa para ellos ser estudiantes de la escuela preparatoria?, ¿por qué están en la escuela?, ¿qué han logrado al asistir a la escuela?, ¿qué les gusta o les disgusta de la escuela?, entre otros.

## **OBJETIVOS**

- 1) Comprender los sentidos y significados de los jóvenes de la escuela preparatoria a partir de sus experiencias de vida escolares.
- 2) Recuperar sus relatos de vida a partir de sus vivencias, experiencias, conflictos, deseos, intereses y necesidades manifestadas en sus narrativas escolares.

## **PERSPECTIVA TEÓRICO-METODOLÓGICA**

El trabajo parte de una perspectiva teórica crítica, que reconoce un campo problemático educativo complejo, dinámico e interdisciplinario. Es decir, en lo posible se adopta una actitud vigilante, consciente por la “carencia” y “contingencia” que se vive como formas de hacer frente a los peligros, riesgos, conflictos, cara oculta e incertidumbres que “la razón instrumentalizada” impone o seduce. Ya que presenta como “avance”, “progreso” y logros para la emancipación del ser humano, lo que en realidad, lo mantiene explotado, excluido, fragmentado, cosificado y subvertido.

En la parte metodológica se recuperan elementos de interpretación, comprensión, significación y construcción, considerando el contexto y su significado. De ahí, que, la tradición cualitativa busca recuperar “la palabra escrita o hablada de las personas y la conducta observada” (Taylor y Bodgan, 1996: 20). De este modo, el investigador se involucra personalmente en el proceso de acopio, en tanto está activo social e intelectualmente: debe reflexionar, intervenir y controlarse constantemente para obtener lo que busca y

---

para orientar su trabajo. Esto es, se ponen en juego la capacidad de empatía del investigador, la comprensión del otro y del contexto en que se desenvuelve; ya que generalmente se orienta a la búsqueda de los significados, ideas y sentimientos subyacentes o latentes en las descripciones obtenidas de las palabras o las conductas observadas (Tarrés, 2001: 18). Particularmente, utilizamos el texto libre en forma de relato en donde cada joven expresó a través de un escrito, cómo han vivido y viven en la actualidad los procesos escolares. Haciendo énfasis en que contaran lo más significativo de su historia como estudiantes desde su ingreso a la escuela (preescolar) hasta el momento actual (tercer grado de preparatoria). De esta manera, logramos recabar 47 relatos de 17 hombres y 30 mujeres. Sin embargo, por razones de espacio, nos limitaremos a señalar algunos hallazgos generales que a nuestro juicio son relevantes.

### **LOS LUGARES SIN LUGAR DE LOS JÓVENES EN LA ESCUELA PREPARATORIA**

Perdido en el concierto de palabras escritas por sus propios actores, entre el recuerdo propio y la experiencia de vida, imaginamos los momentos de ruptura, sufrimiento, goce, placer, emoción, risa, travesura, sorpresa o algún otro sentimiento, que resulta difícil de descifrar a primera vista, por la riqueza de sentidos y significados que están en juego al intentar comprender en cada uno de los relatos autobiográficos escritos por los jóvenes. Foucault (1996) tiene razón cuando dice que estamos ante una antología de vidas. Existencias contadas en pocas líneas o en pocas páginas, desgracias y aventuras infinitas recogidas en un puñado de palabras [...] Vidas breves [...] Vidas singulares convertidas, por oscuros azares, en extraños poemas; tal es lo que he pretendido reunir en este herbolario (*Ibid*: 79). En estas vidas singulares, encontramos alusiones constantes al miedo que produce el jardín de niños el primer día de clases; al llanto desgarrador de saberse separado de las madres; el regaño y enojo de los padres y de los maestros por violentar las normas establecidas en la escuela o el salón de clases, o peor aún, los golpes y castigos

---

físicos al cuerpo; el orgullo y el honor de participar como abanderada de la escolta; la felicidad que se siente al lograr buenas calificaciones y obtener reconocimientos en los concursos o eventos académicos; la alegría de conocer nuevos compañeros y amigos en el cambio de un grupo a otro, de una escuela a otra. Pero también el sufrimiento y la añoranza de los compañeros y amigos que se dejan o se van a otra escuela; la inseguridad y el temor que se tiene cuando se cambia de un maestro a otro; la aventura de irse “de pinta” con los amigos y amigas; la presión por los trabajos y la realización de tareas para entregarse a tiempo; la emoción de la clausura y los regalos recibidos; lo aburrido de las clases de los maestros y las salidas al baño de los jóvenes. Pero sobre todo, la magia y el placer de sentirse enamorado y ser correspondido; la maldad o complicidad de las travesuras con los amigos; lo imprevisto de la mordedura de un perro y que gracias a ello, la familia se da cuenta que existes, al igual que tus compañeros de grupo; la nostalgia de las peleas y desgreñadas en el recreo, porque a través de las peleas te das a conocer y todo el mundo se entera y te respeta; el agrado o desagrado de los sobrenombres o apodos; la flojera y la falta de ganas por estudiar. El gusto por la maestra que de pronto despierta la pasión oculta, al intentar motivar a su estudiante para que le eche ganas; los pensamientos de suicidio, por la violencia y maltrato familiar entrelazado con las decepciones amorosas; el dolor y la tristeza de perder a un ser querido. En fin, sólo de vez en cuando, aparece en los fragmentos narrados de manera fugaz, el gusto y la alegría por los juegos, el dibujo y el canto, en el jardín de niños; la satisfacción y emoción por aprender las primeras letras, la lectura y escritura en la primaria, así como los números y las cuentas de las matemáticas. La experiencia “padre” y maravillosa de la secundaria; y lo difícil y complicado de la preparatoria por las asignaturas reprobadas en los exámenes “extras”; entre otras muchas expresiones que parecerían ser lugares fuera de toda realidad, en el discurso de la cultura escolar.

He aquí lo que quiero decir, nos insiste Foucault (2004): “no vivimos en un espacio neutro y blanco; no vivimos, no morimos, no amamos dentro del

---

rectángulo de una hoja de papel. Vivimos, morimos, amamos en un espacio cuadrículado, recortado, abigarrado, con zonas claras y zonas de sombra, diferencias de nivel, escalones, huecos, relieves, regiones duras y otras desmenuzables, penetrables, porosas. Es decir, [...] lugares que se oponen a todos los demás y que de alguna manera están destinados a borrarlos, compensarlos, neutralizarlos o purificarlos. Son en cierto modo, contraespacios [...] que la sociedad adulta organizó ella misma [...] sus utopías situadas, sus lugares reales fuera de todo lugar (Ibíd. 2).

### **LOS RECUERDOS DEL TRÁNSITO ESCOLAR DE LOS JÓVENES**

Está presente también, en cada historia personal contada, los recuerdos del cambio de lugares y los espacios donde se mueven, interactúan, comparten y viven sus experiencias significativas. Según sus relatos, cuando la familia se cambia a vivir de un pueblo a otro o de una ciudad a otra, se añora la casa, los espacios por donde caminan, los lugares de juego que comparten con los amigos y amigas; así como las personas que frecuentan y les dan la confianza de ser aceptados y reconocidos. En la nueva escuela (y el propio salón de clases), se sienten extraños y temerosos por las miradas penetrantes de los nuevos compañeros y, a veces, de la misma maestra, que no tiene la intención de recibir un alumno o alumna que no conoce, porque viene de otra institución. Al cruzar la puerta del salón, el mundo es otro, y la nostalgia aflora, para volver los pensamientos hacia el terruño. En el jardín de niños se expresan miedos, temores y llanto el primer día, al saber que se deja la mamá y la seguridad de la casa. En la primaria ya no existe esa manifestación de ternura, comprensión, regalos de la maestra o el maestro.

Por el contrario, está la exigencia de los docentes para que se aprenda a leer y escribir y los números y las cuentas de las matemáticas. Aunque habría que advertir, que en la vida rural, varios de los jóvenes manifiestan que no asistieron al kínder, pero que vivieron estas mismas experiencias al ingresar por primera vez a la escuela primaria. Los momentos más fundantes de los cambios de espacio y

---

lugar, sin duda se viven en la secundaria. Hay quien asegura que al “mudarse” de una escuela a otra, su vida dio “un cambio radical”, un “total desastre”; al grado de casi ser expulsado de la escuela misma. Otra evocación que reafirma este recuerdo, nos dice que el primer día llegó un poco tarde y con un “pánico enorme”, a pesar de que ahí, estaban sus compañeros y amigos. Esta misma joven también refiere que poco a poco fue pasando este pánico escénico, al conocer a los nuevos compañeros y amigos; así como, a los profesores y al modo diferente de tomar las clases, porque ahora eran por asignaturas. Alguien más, al no pasar el examen en la preparatoria que deseaba ingresar y ser enviado a otra: “no le echó ganas”. Aunque al final, tuvo que sobreponerse si quería ser “alguien en la vida”. Otra joven más, admite que no le gustó la escuela donde estudió porque “no conocía a nadie”. Finalmente, alguien más nos cuenta que el primer día de haber sido cambiada de escuela y de lugar, inició con muchas ganas; pero al cruzar la puerta de entrada al salón, sintió miedo y nostalgia porque vio todo diferente. No sabía dónde comer en el recreo; no tenía amigos y algunos de sus compañeros la veían de manera “rara”; otras compañeras la ofendían por su peinado y la forma de forrado de sus cuadernos. Aunque, reconoce que esto le ayudó, para ser más independiente de su mamá y su misma familia. Sin embargo, le resultó muy difícil adaptarse a una forma distinta de vivir, porque la gente era muy diferente a lo que conocía; sentía más peligros al caminar por las calles y en varias ocasiones, le daban ganas de volver a su pueblo de origen. Así, con sus propias voces que emanan en el instante de la escritura de sus breves autobiografías, los jóvenes de la escuela preparatoria viven el recuerdo y las huellas que han quedado impregnadas en la travesía desde su ingreso al nivel preescolar hasta el de la preparatoria.

### **LA PREPARATORIA Y LAS SINGULARIDADES DE FUTURO DE LOS JÓVENES**

Este último eje intenta articular las percepciones que los jóvenes tienen sobre su futuro de vida. Si bien vivimos una era del vacío, como lo subraya Gilles Lipovetsky (1986), en donde la seducción a la carta está puesta sobre la mesa del consumo, las organizaciones, la información, la educación y las costumbres.

---

Nosotros reconocemos que los jóvenes como sujetos individuales tienen esa fuerza extraordinaria que se revela en los momentos fundantes. Eso que Alberoni (1983) llama el *estado naciente* entendido como la experiencia que cada tanto sentimos en nuestra vida de ser hombres nuevos; ese nacimiento o despertar; ese descubrimiento de que lo posible se abre ante nosotros, entre otras acepciones. Así, se interpretan las siguientes palabras escritas por los mismos jóvenes, cuando subrayan la importancia de pensar en su futuro a partir de imaginarse al final del camino de la escuela preparatoria: ahora ya estoy por terminar en la preparatoria y salir adelante para demostrar que yo puedo y que “las mujeres también saben luchar” por su propósito y espero, llegar más adelante. Estoy feliz conmigo misma, porque he luchado por alcanzar mi puesto en tercero de prepa y quiero seguir adelante, con una carrera de psicología. Tengo que agradecerles mucho a mis maestros de mis tres diferentes escuelas anteriores, que son personas que luchan para que los demás luchen. Ahora, estoy cursando el último año que me queda de la prepa, si no fuera por mis papás no estuviera aquí, no sé, pero pienso seguir estudiando sea como sea, “quiero seguir luchando por la vida”, por lo menos me gustaría terminar una carrera y vivir bien. Mi vida en la prepa ha sido muy divertida aunque algunas veces también aburrida. Espero salir de la prepa y seguir con la universidad. Ya han transcurrido dos años y ahora curso el tercer año de preparatoria y me siento muy feliz, porque gracias a mi esfuerzo estoy aquí, aunque con mucho sacrificio para pagar mis gastos escolares; que con lo poco que gano, puedo salir adelante y además el apoyo de mis maestros para animarme a “seguir adelante”. Cuando termine la prepa pienso seguir estudiando y echarle muchas ganas; tengo que confesar que la escuela es muy importante para todo ser humano; porque sin ella, creo que “no se es nadie en el mundo”. Mi siguiente paso es decidir qué es lo que voy a estudiar, informarme primero y ver mis posibles opciones; porque es un hecho que quiero continuar preparándome para la vida. A mis 17 años de edad, y cursando el tercer año de preparatoria, puedo decir que mi vida no ha sido de las más emocionantes en el mundo y tampoco ha sido de las más comunes; pero

---

sí puedo decir que estoy extremadamente satisfecha, con lo que he logrado en mi entorno familiar, escolar y social. Y que la vida no termina aquí, sigue adelante, con mi carrera, mi familia y mis sueños que lograré cumplir.

Atreverse a pensarse en el futuro, es la forma más segura de acercarse a él. Si bien sobre éste nada está dicho, es importante que los jóvenes, exploren, reflexionen y mediten sobre sus verdaderas posibilidades que se les abren, más allá de lo aparente de su realidad existencial. Tenemos que insistir, que existe otra realidad, esa que llevamos dentro, en lo más profundo de nuestras propias subjetividades.

## **REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA**

- Alberoni, Francesco (1983). *El árbol de la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, Michel (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Colección Pensamiento Contemporáneo núm. 7, España: Paidós/ Universidad Autónoma de Barcelona.
- Foucault, Michel (1996). *La vida de los hombres infames*, La Plata Argentina: Editorial Altamira.
- Lipovetsky, Gilles (1986) *La era del vacío*. Barcelona: Compactos Anagrama.
- Tarrés María Luisa (2001) (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en investigación social*. México: FLACSO/ COLMEX.
- Taylor, S. J. / Bodgan (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Touraine Alain y Farhad Khosrokhavar (2002) *A la búsqueda de sí mismo. Diálogos sobre el sujeto*. Barcelona: Paidós.
- Velázquez Reyes, Luz María (2007). *Cómo vivo la escuela: oficio de estudiante y microculturas estudiantiles*. México: Lucerna Diógenes.

## **Documentos**

- Foucault, Michel (2004). *Utopías et hétérotopías*, cd, París: INA.
- SEP (2005) *Encuesta Nacional de la Juventud. Resultados Preliminares*. Instituto Mexicano de la Juventud, Méx.
- SEP (2007) *Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo. Resumen Ejecutivo*. Instituto Mexicano de la Juventud, Méx.